AÑO I (SEGUNDA ÉPOCA) BUENOS AIRES, DICIEMBRE 19 DE 1903 Nº 4.

VIDA NUEVA

SEMANARIO DE SOCIOLOGIA, ARTES Y ACTUALIDADES

Suscripción por trimestre 1.50 | Administración: Humberto 2066 | Número suelto: 10 centavos

En plena tiranía

La tempestuosa persecución que se ha desencadenado sobre los trabajadores concientes de la República Argentina nos llena de satisfacción, pues, ella ha dado márgen á grandes heroísmos y ha intensificado, purificándolo, el movimiento libertario que, después de veinte años de sereno desarrollo vital, exigía una valerosa prueba, prueba de resistencia y de energía moral, que justificara la lección de la historia y demostrara á las clases dirigentes, hasta ayer sentadas serena y tranquilamente en las áureas bancas de un capitalismo absorvente, que, las grandes ideas como los viejos robles triunfan de las iras de las tempestades y del odio de los huracanados vientos.

La prueba ha sido dolorosa y vil, y sinembargo, ha sido bella. Vil, porque en la sanción de la ley de residencia, encendido fuego donde se enrojecieron los instrumentos de tortura, contribuyó con su cobarde indiferencia todo un pueblo que se creía libre y grande, capaz de haber vencido á los leones y hecho levantar de sus tumbas, para que contemplaran gloriosas hazañas, á los incas del Perú; vil, porque la saturó con su pecorino espíritu un parlamento de arlequines políticos, de pecho de gata electoral, educados en la salvaje escuela de un caudillaje ensoberbecido, á fuerza de rebencazos y taco de bota de potro y, que hoy, responden con villana sumisión, con la sumisión del senado romano en la decadencia, á las tibéricas órdenes de un príncipe de la matufia y de la ignorancia que ha impuesto sus gustos, caprichos, orgullos y las soberbias de su miserable alma á la rica pero infortunada nación argentina.—Dolorosa ha sido la prueba, porque ha desgarrado corazones de madres, desvanecido juveniles ilusiones con ámplio campo para su realización, alejado del seno de los suyos á jovenes de talento y de alma adamantina, á viejos luchadores de robustas convicciones é indomables energías, á honestos y laboriosos hombres que trabajaron la tierra argentina, fecundizáronla, elevaron su poder de producción, acrecentaron su comercio y la dieron su propia vida en pedazos de su carne y de su alma que el amor subdividió en un momento de intensa vida;—dolorosa porque ha triturado afectos, sembrado la muerte y diseminado el martirio en las filas del pueblo.—Bella sin embargo, porque supo originar grandes gestos dignos de los que puede recordar el libro de los mártires rojos: ha habido madres que tradujeron su dolor con la sonrisa de una convicción naciente que brotaba en su espíritu con la candidez y frescura con que brotan los botones de rosas; ha habido jovenes que desafiaron dolorosas travesías, meses de dolor, noches de tormentos, con una primavera de alegría en su alma, con un torrente de energías que corría por sus músculos é ideas: ha habido padres que vieron sucumbir sus hijos, apuñaleados por la ley, y coronaron la frente de sus muertos queridos con un beso sincero de protesta que traducía interminables ansias de lucha y exterminio: ha habido espíritus serenos que se mofaron de los verdugos y libráronse de sus garras desafiando las olas del mar: ha habido niños que corrieron al destierro tras de sus padres y que desde la popa del vapor vomitaron al rostro de los verdugos de quienes le dieron la vida, todo el odio que puede albergarse en sus ingenuas, almas infantiles: ha habido libertarios, en fin, que como espíritus libres han obrado, que como espíritus libres han burilado con sus heróicos gestos de reivindicadores la obra revolucionaria, demoledora de sus compañeros.....



El legislador que votó la ley de residencia (por JOUVÉ)

La prueba ha sido dolorosa y vil, pero de ella hemos triunfado. Vivimos en plena tiranía y sin embargo, nos sentimos libres y como tales obramos; sentimos que desborda el corazón de entusiasmo y rugen de energía nuestros músculos, que palpita el odio en nuestro espíritu y vive el amor en nuestros sueños, que los obstáculos son despreciables, que nada se opone á nuestra expansión voluntaria, mental, y, obramos abriendo surcos en la masa humana, en su carne y espíritu, sembrando ideas, enseñanzas, sueños, co-

sechando dolores y triunfos, heridas y sonrisas, cosechando el tormento y el sello de la personalidad.

Y ¿por qué todo esto? Porque somos verdaderamente libertarios. Si las ideas fuesen para nosotros un raro y caprichoso ropaje mental; si ellas fuesen un apéndice de nuestra vida moral, un agregado innecesario, nosotros no habríamos sabido resistir el vendaval revolucionario y hubiésemos cortado el apéndice, separado el agregado y desvestido el ropaje. Pero, como somos anarquistas y nos llamamos tales, como sentimos las ideas y hemos sabido asimilarlas, la reacción jamás nos vencerá, pues no podemos dejar de ser lo que somos, no podemos negarnos. ni callarnos, sin dejar de sér, de vivir en el sentido más riguroso del vocablo. El libertario es, á pesar de su voluntad y la de los otros, es á pesar del dolor, del martirio, de la persecución en todas sus formas: debe actuar como tal en todos los momentos, en todas las ocasiones,—en tiempo de bonanza como en días de tempestad, en estos más que en aquellos, pues allí, donde nace ó se acentúa una tiranía allí se desarrolla con más amplitud, resurge, se impone el revolucionario. La tiranía es necesaria para que el anarquista exista; sólo con ella podrá subsistir esta; sólo así podrá haber lucha. Cuando esto desaparezca, nosotros habremos triunfado, y nos encaminaremos á nuevas jornadas humanas, norte eterno, el ideal. La tiranía pues, no puede amedrentarnos, ni vencernos.

Por ello nosotros vivimos la vida revolucionaria en plena reacción; luchamos, expandimos nuestras fuerzas, abrimos brecha, triunfamos; por ello somos y seremos anarquistas aún en plena tiranía.

Pascual GUAGLIANONE.

El pasado y el porvenir del pensamiento religioso

IV

El aninismo panteista

Hasta aquí solo hemos distinguido tres fases en la evolución religiosa: 1º la del *aninismo fetichista*, que considera viviente y pensante todo lo que se halla dotado de movimiento, aunque este sea accidental, y hasta todo objeto que nos impresione fuertemente; 2º la del *aninismo espirítico*, que ve en determinados seres ó fenómenos del mundo exterior dobles antropomórficos ó zoomórficos, pero que no separa esos dobles de sus *substractums;* 3º la del *aninismo mítico*, que acuerda á los dobles de cosas divinizadas, una vida independiente de estas mísmas cosas, Pero existe aún otra faz de la evolución religiosa, que solo han revestido dos religiones: el Brahmanismo y el Budhismo. Incapaces aún de elevarse hasta la grande idea moderna, que nos hace ver detrás de todos los fenómenos del universo una misma substancia material, compuesta de átomos que siempre se hallan en movimiento y cuyas combinaciones y descombinaciones dan la razón de todo, los fundadores de las grandes religiones panteistas se han acercado, sin embargo, á esta verdad última. Ellos han proclamado que el mundo se halla constituido por una sola substancia material á la que se halla unido, indisolublemente, un solo espíritu Es este *substractum* inmenso, eterno, inmutable que engendra ó más bien, emite para un dado tiempo todos los seres particulares, y que luego los englute de nuevo en su vasto seno, Pero el aninismo primitivo subsiste siempre en el fondo de la idea panteista, porque se supone que el universo material tiene un doble que es un universo espiritual: solo se ha sintetizado, se ha agrandado la ilusión del salvaje, que, en todos los objetos y detrás de todos los fenómenos particulares coloca un espíritu especial.

El Panteismo admite, pues, un doble del universo material; sin embargo, ateniéndose a su idea fundamental, demole todo el edificio mitológico construído por las otras religiones. Ya no hay necesidad de sacrificios, de culto, de ruego, de paraiso ó de infierno. La vida se basta á sí misma; ninguna otra sanción penal después de la muerte que una gerarquía de renacimientos terrestres, que una metempsicosis, descendente para los pecadores, ascendente para los justos, pero que siempre concluye por tender á la suprema recompensa: el definitivo aniquilamiento, la absorción en el gran todo.

Aún sin dejar de ser metafísico, este sistema costea muy de cerca la realidad científicamente demostrada: el materialismo de la evolución. Algunos budhistas ilustres, entre los que se destaca Soumengels, el pontífice de Ceylan, llegan hasta pretender identificar su metempsicosis con la doctrina científica del transformismo, y á la muerte de Darwin se ha festejado en Ceylan la entrada del grande reformador científico en el Nirvana de los budhistas. Evidentemente esto es forzar la analogía; pero esta reconciliación, aún aparente, de la idea religiosa con el pensamiento científico no sería intentada por ninguna religión.

Desde el punto de vista intelectual, pues, el Budhismo domina desde muy alto todos los otros cultos; pero, como está entroncado en el pecado original y no ha divorciado de manera alguna con el aninismo, ha degenerado enseguida y ha debido conservar ó adoptar la organización y el aparato de las otras grandes religiones; los sacerdotes los templos, los ídolos, las ceremonias, las locuras del asceticismo sobre todo, directamente derivadas de la creencia en espíritus feroces é invisibles, que se doblegan con abstinencias, maceraciones é inútiles sufrimientos.

V

El aninismo metafisico

Si el Budhismo adelantase de un paso, lo que es muy difícil, á las otras religiones, podría confundirse con la verdad científica, hallando en ella su *nirvana;* las otras religiones por lo contrario son directamente hostiles á la ciencia, ó por lo menos inconciliables con ella. Ahora bien, con más ó menos fervor la grande masa de los hombres sufre aún docilmente la influencia religiosa,—lo que resulta del estudio mismo que venimos realizando. En todos los pueblos de raza negra, reina soberano el aninismo fetichista y espirítico; el mismo estado religioso muy inferior impera entre los salvajes de raza mongólica ó mongoloida. Los mongoles más ó menos civilizados, han adoptado el Budhismo, pero perdiendo de vista, á menudo, su grandeza metafísica é impregnándolo de un aninismo grosero.

En cuanto á los pueblos de raza blanca, todos profesan en conjunto y nominalmente, las llamadas religiones superiores: el Brahamanismo muy cercano al Budhismo, el Judaismo, el Islamismo, el Cristianismo; pero esto no constituye más que una apariencia. A pesar de ser mediocre el valor filosófico de estas religiones, sobre todo de las tres últimas, la masa de sus sectarios no aprecia que su lado más inferior.

Para reunir la mayoria de sus adeptos, estas religiones han debido conservar ó adoptar una cantidad de prácticas y creencias animicas, que tiendan el fetichismo, el espiritismo, ó á la mejor trípode fundamental sobre el cual reposan todas las mitologías. El vulgo de los fieles se preocupa mediocremente de los dogmas, pero cree firmemente en las reliquias, los talismanes consagrados, en los espíritus de los muertos, en los angeles y en los demonios. ¿No vemos á nuestro clero bendecir los objetos del culto, exorcisar los poseídos, glorificar la idolatría, celebrar ceremonias para lograr la lluvia ó el sol, etc, etc.? En realidad la muchedumbre creyente de raza blanca entiende de religión exactamente como el negro africano. Una pequeña minoria de cristianos muy ilustrados para ponerse al nivel de los salvajes, ven sobre todo en su religión el lado revelado de su moral: la caridad, la abnegación, el sacrificio. En la América del Norte en determinados templos á la moda, no se habla más del infierno, ni de la cólera divina, ni de la redención, etc. (Guyau, *ap. cit.* 143). Pero, cuando se ha llegado á este grado de tibieza las prescripciones del culto solo se observan por respeto humano; de hecho, se es indiferente.

De esta indiferencia en parte escéptica ha nacido la forma más atenuada de la religiosidad: la metafísica. Se trata siempre del aninismo, pero del aninismo quintaesenciado. El aninismo que yo he llamado mítico, había separado netamente, los dobles, los espíritus de las cosas, de los seres que les habían servido de soporte. La metafísica se ha adueñado de estas dobles libertades, los ha sometido á nua última sublimación en el alambique de la especulación y los ha reducido á no ser más que abstracciones y fórmulas. El aninismo espontáneo, primero, era una ilusión, pero una ilusión que poseía carne y sangre, una ilusión que podía aceptarse á condición de ser ignorante ó falto de experiencia—porque era simple é ininteligible; pero, ¿cómo tomar á lo serio las huecas abstracciones de nuestros metafísicos? Todo lo que proveía á las religiones de cuerpo y de color, todo lo que les debe la experiencia de la vida, ha sido despiadadamente descartado, obligándosenos á creer en la existencia real de entidades tan ténues que no logramos jamás concebirlas. Cuando se nos habla de un dios hecho á la somejanza del hombre, pero infinitamente más poderoso, que habita en el cielo, de donde gobierna el universo de la misma manera que un monarca á su reino, nosotros podemos negar ó creer, pues se trata de una concepción simple y clara;—¿pero cómo venerar un ser supremo, reducido según la expresión de Renen, á no ser más que «la categoria del ideal» ó «la razón universal de las cosas», como la ha denominado uno de los coríferos de la metafísica universitaria? (E Gerusez, *Cours de philosophie*, 162). De idéntica manera comprendemos perfectamente la ilusión del hombre primitivo que se imagine que, en el momento de la muerte un doble, un espíritu hecho de materia sutil pero semejante al cuerpo, se separe de él y lo perpetúe:—pero ¿cómo admitir la idea del alma cuando se nos lo define «una fuerza dotada de sensibilidad, inteligencia y actividad» (*ibid.* 30) ó bien, «el sér conocedor, que se sirve á sí mismo cómo objeto de conocimiento?» (Ad. Gernier, *Traité des facultés de l'âme,* 1, livi, 1, pag. 5).

Sin embargo, tan fuerte y tenaz es la tendencia endémica que nos han legado nuestros ascendientes que estas inteligibles fórmulas pueden inspirar una especie de fatalismo. He aquí lo que escribía á propósito de los ateos, el autor de la primera de las impalpables definiciones que acabo de citar: «El ateismo

no es solo una profunda inmoralidad, sino que es una monstruosa brutalidad, y no se considerará jamás suficientemente con piedad y disgusto á los que ofrecen semejantes doctrinas como el supremo esfuerzo de la razón humana... La mayoría de los ateos son lógicos rigurosos: correlacionan con sus principios su conducta; son la peste de los estados; como no reconocen ni derecho, ni justicia, ni ley, se sirven de todo indiferentemente para lograr los fines de su ambición; ellos se mofan de la fe en los juramentos, del pudor público, de la fidelidad á los principios; expandiéndose sus ejemplos como un verdadero contagio: todo se desnaturaliza bajo su perversa influencia». El retrato es aterrador, y para semejársele, es suficiente con no adorar la razón individual de las cosas etc, etc. Lógicamente, no nos queda más que exterminar lo más pronto posible esta «peste de los estados»; el autor de estas tiradas de indignación no osa decirlo: es seguro, sin embargo, que lo ha pensado.

Cuando una doctrina se reduce á fórmulas y fuerzas igualmente vanas, cercana está su muerte; y la minoría que, al divorciarse con las llamadas religiones positivas buscó un último refugio en el castillo de naipes de los metafísicos, no podría residir por más tiempo en ese asilo tan poco confortable para un espíritu bien hecho. Las últimas conquistas de la ciencia han demostrado que la materia es eterna é indestructible; que las fuerzas solo poseen propiedades atómicas; que, en esencia, la materia organizada no difiere de la materia inorgánica; que ella proviene de allí y allí reposa; que la vida psíquica, el pensamiento, la conciencia, considerados durante tan largo tiempo como distintos de su soporte material, son simplemente funciones de la célula nerviosa. Establecidas perfectamente estas verdades científicas, se impone todo refugio el animismo.

Se puede, pues, predecir que, si no sobrevienen una serie de catástrofes tan terribles que hicieran retrasar el progreso y la difusión del pensamiento científico, están destinadas á desaparecer las así llamadas religiones positivas y á extinguirse el espíritu religioso. ¿Cuáles serán las consecuencias de esta revolución mental? ¿Qué ideal reemplazará al ideal religioso?

CH. LETOURNEAU.

SPENCER

Sólo el mudo tributo de la más profunda estima y admiración puede responder al fúnebre anuncio de la muerte de Spencer, que hombres, cosas y hechos hay en cuyo conspecto calla la voz humana, impotente de sintetizar en un vocablo toda las ideas y sentimientos que aquellos nos sugieren en un dado momento de la vida — Spencer ha sido algo así como una montaña de pensamiento: una elevada personalidad que se destacaba soberana y libre en el mundo humano de la misma manera que se destacan las montañas en el mundo físico.

De esa mole inmensa, de variadas é inagotables venas, fuente de caudalosa ciencia, ha surgido el concepto filosófico que caracteriza la evolución mental del siglo que acaba de fenecer, y ha brotado también, con proyecciones de soberana grandeza la filosofía experimental, que fundamentada por Bacon solo fué sistematizada por Spencer; en esa mole única, soberana é inmensa ha arraigado el árbol de las modernas hipótesis científicas y morales, sociales y políticas; ha arrancado el conceptualismo revolucionario que, partiendo de las formas primitivas y salvajes de las instituciones guerreras asciende á las formas libres de las instituciones industriales, siguiendo la ruta del mínimun de autoridad y el máximun de libertad; de esa mole soberana ha brotado rebosante de vitalidad el estudio de la sociología, que Comte basaba en el aniquilamiento del individuo y en la ley de los tres estados y que Spencer fundamentó en la ley de la evolución, el organismo social y el antagonismo del individuo contra el estado, de esa mole en fin, han brotado torrentes de verdad, de sincera verdad, en todo lo posible,— aunque no siempre de absoluta y verdadera verdad.

Spencer llena con su nombre un siglo. Si á las centurias debiera llamárseles por el nombre de quién más brilló en ellas y no por el del modo de producción y cambio que las caracterizó, ó por el de las obras que las convulsionaron al siglo XIX debiera llamársele el siglo de Herbert Spencer, pues este ha sido el pensador, el maestro que, rico de exuberantes energías, ha sintetizado el pensamiento filosófico de su siglo y ha abierto la luminosa senda que, única y soberana, se ha impuesto.

De tales hombres no se puede escribir sin pensar ni meditar, así; al correr de la pluma, como se escribe de cualquier mortal que pasa....

Por eso, nosotros no incurriremos en la ingenuidad de verter las impresiones é ideas que el estudio de Spencer nos haya sugerido, sin tomarnos el tiempo todo el tiempo que dicho estudio requiere, impone.

Los gigantes pueden hablar sin esfuerzo de las cumbres: los pequeños solo podemos hablar de ellas después de haberlas escalado

De Spencer no se peca de trivilidad, diciendo: no ha muerto,—pues él, todo él, solo fué, y por tal todos lo conocieron, pensamiento. Y su pensamiento vive y continuará viviendo loza na y robustamente.

LA CHUSMA

Dos domingos hace, celebróse en esta capital un meeting político que puede considerarse como de segunda edición, correjida y aumentada, del que una semana antes habían celebrado los republicanos.

El meeting no respondía á ningún fin político, sinó al deseo en que ardía el diputado Laferrére de hacer ostentación del elemento electoral que ha reunido bajo el nombre de «Asociación Popular», conocida impropiamente por «La Lejión».

Toda la chusma bonaerense, la crápula de piringundines y cafés de camareras, la escoria de los mataderos y mercados, los ladrones profesionales y delincuentes natos, se hallaba presente, desbordando por sus bocas los vocablos más soeces y puercos que conocerse puedan y traduciendo sus actos el alma miserable, vil, raquiticamente rastrera que albergaban El desfile de toda esa gentuza inspiraba asco y hacía subir la sangre á la cabeza. Nunca se ha visto en Buenos Aires espectáculo semejante, y, vaya que esta ciudad los ha contemplado de todos los colores! Era la proclamación de la esclavitud el triunfo de la bellaquería, el entronizamiento del caudillaje.

Solo un desvergonzado como Laferrére pudo albergar en su espíritu el cinismo de proyectar y llevar á cabo semejante manifestación ¿Nadie más? En verdad, confesamos que incurrimos en un error, pues el país está plagado de miserables.

Pero, ¿qué es la Asociación Popular?—Nadie lo sabe.—Un día, sin aviso previo, se reunen en el Teatro Victoria tres mil personas; rompen sillas, destrozan cuanto encuentran á su paso y se van por esas calles llevando en triunfo á un diputado que los había arengado : Laferrére.

Una asociación, con el lema «De todos y para nadie» se forma, y el más odioso comercio electoral se inicia. Laferrére no expone programas, ni simpatías, ni odios, ni deseos: sus muchachos tampoco. Esperan — ¿Qué? — Que alguien los compre Y comienzan las propuestas: Villanueva ofrece 50.000 $ por los tres mil votos. Laferrére no cede; otro ofrece 80 000; tampoco cede Laferrére. ¿Cuánto quiere por toda su gente? Por ahí se dice que ambiciona la confirmación del puesto y 300 000 $.

Las tratativas continúan, aunque no se realiza el negocio, pues hay dudas.—Por eso, Laferrére ha sacado á relucir la borra de su elemento: para que vean los que precisen votos, que los mozos son crudos y mancos....

SOBRE "EDUCACIÓN INTEGRAL"

Los ensayos pedagógicos de "Campuis"

I

Quien haya seguido con interés la vida intelectual de las revistas y periódicos pedagógicos que entre nosotros nacen, vegetan y mueren, habrá podrido constatar la ausencia de criterios fundamentalmente *nuevos*, relativos á métodos de educación, y la deficiencia de la cultura sociológica y psicológica indispensable para abordar con provecho el estudio de los grandes problemas pedagógicos relativos á la enseñanza primaria.

Las cuestiones de educación no son simple materia técnica de las que puede ocuparse el institutor; el ejercicio del arte de enseñar, puede, á lo sumo, dar nociones exactas acerca de la *dosimetría de la enseñanza*, es decir acerca de los planes y horarios más harmónicos con las aptitudes que poseen la generalidad de los niños para aprender.

Pero las cuestiones generales de la pedagogía entran de lleno en el terreno de las ciencias sociales y psicológicas, y es desde estos puntos de vista que su estudio debe ser llevado á cabo, en harmonía con los dictados del moderno método científico, esencialmente objetivo, fundado en la observación y en la experiencia.

Los sociólogos y los psicológos positivos, (decimos «positivos» para diferenciarlos de los metafísicos, que en la práctica resultan «negativos») han cimentado las bases de una ciencia de la educación, que los técnicos de la pedagogía no habrían podido plantear; los experimentadores de los laboratorios han invadido las aulas escolares para analizar experimentemente la psique del niño, midiendo la intensidad y las modalidades de sus procesos psicológicos que en la vieja psicología metafísica componían el alma infantil.

Pero al personal técnico, al maestro en una palabra, le está abierto un campo vasto y fecundo de investigaciones científicas, tanto en el terreno de la observación, como en el de la experimentación.

Bastaría para ello que dislocaran el punto de vista en que la enseñanza oficial los ha colocado respecto del magisterio. Bastaría que á las ideas corrientes sobre educación sustituyeran ideas nuevas, en desacuerdo con la rutina pero de acuerdo con la ciencia, ideas que vendrían á ser el susbtratum para un vasto florecimiento de observaciones y ensayos originales y fecundos, que darían vuelo al ejercicio profesional, haciendo interesante y agradable una labor que la rutina ha convertido en ruda y tediosa.

Quien conozca nuestro ambiente pedagógico sabe que—con muy contadas excepciones —nadie ha pensado en la posibilidad de ensayar reformas *ab imis fundamentis*; diríase que en este país solo son posibles las modificaciones de programas y horarios, que en realidad no modifican de una manera esencial la enseñanza.

Otras reformas, más fundamentales, más útiles y hermosas, no han tenido acogida en los maestros de este país, ni conocemos ningu-

na iniciativa importante con propósitos modernos y revolucionarios, capaces de subvertir el viejo armatoste de prejuicios rutinarios que sostiene el actual espíritu de la educación, reemplazándolo por aspiraciones nuevas, orientadas hacia ideas más elevadas, nacidas del progreso y de la civilización, para alentar en lo futuro una vida nueva, más humana y más intensa, más inteligente y más digna de ser vivida por todos los hombres.

Los maestros argentinos necesitan ampliar su horizonte mental; deben comprender que en su labor profesional está involucrada una elevada misión social. Limitarse á la flaca nutrición intelectual que se recibe en los cursos técnicos especiales es ahogar la propia personalidad; el médico, el ingeniero, el jurista, no se hacen con lo que aprenden en las aulas universitarias, sino con lo que siguen aprendiendo fuera de ellas, muchas veces para corregir lo que la enseñanza oficial les ha enseñado. Nada más pernicioso que suponer completa é indiscutible la enseñanza que dá el Estado; éste no puede dar todo lo que es necesario saber, ni todo lo que dá es, necesariamente, útil y exacto. El individuo debe adquirir, por su propia iniciativa y con su esfuerzo privado, lo que constituirá su personalidad intelectual y científica; ésta nace de la diferenciación, y la diferenciación no puede ser el producto de la educación oficial que es *uniforme*, sino de la autoeducación que es individual y, por lo tanto, *diferenciada*.

Creer que el maestro ha terminado su cultura pedagógica cuando sabe los programas de las escuelas normales es un craso error; ese no es el momento en que termina la cultura, sino la oportunidad de comenzarla. La enseñanza oficial puede señalar una orientación del espíritu, nada más; debería también sugerir un método científico, pero hasta ahora no lo hace. Solamente la consecutiva autoeducación puede dar criterios propios, descubrir horizontes nuevos, sugerir sistemas de educación distintos de los oficialmente usados y más concordantes con la alta función social de la enseñanza.

En parte por falta de iniciativa, y en parte por falta de estímulos eficientes, no hemos tenido en este país ningún ensayo serio de nuevas organizaciones escolares.

En cambio, en los países más civilizados de Europa y en los Estados Unidos, los ensayos han sido numerosos y fecundos, gracias á la iniciativa privada y a la cooperación de los hombres inteligentes. Y se explica. A medida que la civilización avanza difundiendo en los pueblos ideas y aspiraciones nuevas, un soplo vivificador anima á todas las instituciones sociales, entre ellas á la educación.

Los que hayan seguido con interés el actual movimiento pedagógico internacional recordarán, sin duda, los ensayos del profesor Paúl Robin en el establecimiento educacional de «Cempuis». Ahora, uno de sus discípulos, Mr. Gabriel Giroud, acaba de dar á luz un volúmen interesantísimo, en el cual hace la historia de ese establecimiento, expone detalladamente el régimen educacional á que estaban sometidos los niños, y por fin, sintetiza las doctrinas científicas que inspiraban á sus organizadores y propagandistas.

II

Los principios fundamentales del sistema fueron esbozado con toda claridad y corrección en el «manifiesto» á los amigos de la instrucción y del progreso, para la difusión de los principios, métodos y procedimientos de la educación integral. Ese documento, por más de un concepto, es digno de ser conocido, aunque sea en sus líneas generales, por los estudiosos de pedagogía científica.

El siglo que acaba de pasar—decía—he trazado en la historia humana un surco que no podrá ser borrado.

El gran fenómeno que lo caracteriza es el advenimiento de la ciencia; su acción y su espíritu todo lo invaden: es tan imposible detener su marcha como detener un planeta en un punto de su órbita.

Todos los fenómenos sociales están ligados entre sí. A determinada concepción del universo y de sus leyes, del hombre y de la sociedad, corresponde una moral y también una pedagogía determinada. El mundo antiguo tuvo la suya, autoritaria, compresiva, negativa, tendente al empequeñecimiento de la vida, en perfecta concordancia con su filosofía hueca y con su moral edificada en el vacío.—Con una lógica igualmente rigurosa el espíritu moderno, el espíritu científico, impone un ideal de educación enteramente opuesto, ideal de educación positiva, emancipadora y expansiva, que tiene por objeto la ampliación é intensificación del sujeto y el desarrollo de todas sus facultades, concepción resultante de una nueva manera de comprender la naturaleza y la vida, el destino humano y el del organismo social. Eso se impone. Conceder en la enseñanza aquello que ya no está en las ideas ni en las costumbres, educando á los niños del siglo XX, como si tuvieran que vivir en el siglo X, es un procedimiento contradictorio y violento que no puede persistir: nada persiste contra la lógica.

La ciencia considera al ser humano como un todo solidario, comprendiendo órganos, energías, facultades de diversa naturaleza, cuyas múltiples actividades se exteriorizan por ese conjunto de actos físicos, intelectuales y morales que es la vida. Imagínese á cada uno de esos diversos elementos alcanzando el límite de su desenvolvimiento máximo, al mismo tiempo que coordinándose, equilibrándose, concertándose en una perfecta harmonía; es el ideal científico, el tipo del hombre que sintetiza todas las condiciones del perfeccionamiento y del bienestar. Realizar en la propia persona ese ideal, aproximándose á él en cuanto fuere posible, es toda la moral; trabajar para reproducir ese tipo en los demás hombres, es toda la educación.

El primer requisito del órden es la integridad. Las hipertrofias ó atrofias de uno ó más órganos determinan la deformidad. Es, pues, al desenvolvimiento sinérgico de todas las funciones físicas, morales é intelectuales del organismo, á lo que se debe tender; el desequilibrio en el funcionamiento es una anormalidad.

El valor de una sociedad cualquiera depende, en primer término, del valor de sus individuos. El bienestar y el órden social serán una utopia mientras los individuos no estén en la posibilidad de adaptarse á ellos. Un alto grado de desenvolvimiento de los individuos puede hacer posible un acuerdo general para las transformaciones sociales presentes y futuras. Sembrando el órden en los cerebros se tendrá el órden en las cosas. Aunque se ignore cual será la fórmula social y venidera es lógico poner á los individuos en condiciones de averiguarlo y realizarlo con un mínimo esfuerzo y de dolor colectivo. Para ello es indispensable una educación que aproxime á los hombres, en lugar de dividirlos.

La infinita complejidad de la ciencia, de las artes, de las industrias modernas, exije, en absoluto, la especialización como vía para arribar al perfeccionamiento; por otra parte el individuo desempeña en el campo social el rol de órgano, y como tal está obligado á adaptarse á una función determinada. La especialización, además de ser un elemento de ventaja social, lo es de utilidad individual, por cuanto corresponde á la diversidad de los organismos y aptitudes individuales; por otra parte la sociedad tiene supremo interés de que el desarrollo del conjunto sea perfectamente equilibrado y normal.

La integración del desarrollo individual no es inconciliable con la especialización. Basta con dar á cada individuo cierta cantidad de cultura integral, como base amplia, sólida y coherente á los que podrá sobreponerse, sin rotura de equilibrio, la especialización profesional; de igual manera que cimientos sólidos y bien nivelados sostienen el peso desigual de las partes más atrevidas de un edificio. Pero la especialización excesiva, estrecha y prematura, sin base de instrucción general, es la causa más activa de la amenguación del individuo, y por consiguiente, de la sociedad. Es la forma moderna de la esclavitud: hace autómatas y no hombres.

La educación emancipadora y pacificadora, en vez de producir organismos sanos y bien equilibrados, capaz de engendrar una generación más solidarista y más digna de recibir como legado la solución de los grandes problemas sociales venideros, deberá tender á producir hombres tan próximos como fuera posible al ideal que hemos señalado.

Llamémosla «educación integral»: educación que tiende al desarrollo paralelo y harmónico de todo el sér; en ella está involucrada, naturalmente, la instrucción integral, que debe servir de base á la enseñanza especializada, al aprendizaje profesional.

(Continuará.)

LEYENDAS DE LA AUTORIDAD

I

—Hermano: ¿quieres alcanzarme tú que eres más grande que yo, aquella granada, que allí, entre esas flores de fuego me sonrie en su verdura, entreabiertos los labios como una jovenzuela? Mira, de madura ha reventado y de un rojo de fuego en los labios es la herida que se ha hecho para complacerme. Yo deseo esa granada, hermano mio! Tú, que eres más grande que yo, extiende tu brazo y cógela á fin de que yo coma!

Y el hermano así lo hizo, para que pudiese comer el menor.

Y el primogénito fuése por los campos y vió á una cabra de montaña que descendia al valle en busca de su pequeño.

—¿No has visto á mi cabrito, preguntó ella al leon, tú que habitas la llanura y que, mejor que yo, conoces los caminos en los campos llanos, tan fatigosos para mí que tengo la pezuña abierta.

—Deja á tu pequeño, á tu pequeño.... cabrito, á tu cabrito, dijo el león, y sígueme para que te devore.

Y el león así lo hizo.

Pero el hermano mayor preguntó al león:

—¿Por qué comes tú la cabra que buscaba á su pequeño?

—Tú has oido como ella se quejaba de la ineptitud de sus pezuñas. ¿No he hecho bien en comérmela? Mira la aptitud de mis garras Mira la aptitud de mis colmillos.—He ahí porque he comido la cabra de montaña.

El jóven pensó en ello y miró sus brazos, que eran largos, fuertes y robustos. De tal aptitud los halló.... que se propuso forzar á su hermano menor para que le sirviera.

Y cuando éste de nuevo, le rogó que le cogiera frutas, respondió:

—Mira mis brazos. ¿No has dicho que los tuyos no alcanzan la granada? Sirveme pues para que no te devore.

Desde ese día el hermano menor sirvió al primogénito. Pero no se regocijó del descubrimiento que éste último debía al león.

Y esto ha continuado hasta nuestros dias.

II

Voltaire ha dicho: *Si Dios no existiera sería necesario inventarlo!* Es evidente. Todo poder emana de Dios. Quien desea el poder desea á Dios, y quien tiene necesidad de poder, de autoridad, se crea un Dios. Así hicieron Moisés, Confucio, Zoroastro, Numa, Colón, Cortés. Así hicieron todos los demagogos, adivinos, brujos y sacerdotes. Así hace, aún en nuestros dias, quien quiere dominar. El número de

los dioses es tan grande como el número de los deseos. A cada nuevo deseo, un nuevo Dios.

Holloway deificó á los doctores desconocidos que nos ordenaron comprar sus píldoras. «Así dice el Señor:» dijo Moisés: «El doctor tal ha dicho:» escribe Holloway. Obedeced y comprad! Y los dos agregan: para que no se pierda vuestra alma.

Una nodriza fuese á pasear con los niños de su amo. Se le había ordenado de vijilarlos atentamente. Pero los niños eran desobedientes, y corrieron lejos, tanto que ella los perdió de vista, y fué inútil su vigilancia.

Entónces ella creó de la «nada» un perro negro que mordía á todo niño que se separa de su lado. Los niños tuvieron miedo del perro, devinieron obedientes y no se alejaron más de la nodriza.

En sus reflexiones ella contemplaba al perro que había creado y constataba su utilidad.

Pero los niños, á causa del perro, se pusieron locos de miedo.

Lo que aún continúan siendo.

III

Un viajero cargado de oro y plata, se había armado de miedo á los ladrones. Sus servidores lo seguían en grande número, tanto que sobrepasaba á los bandidos de toda la comarca reunidos Tan bien armado y escoltado se hallaba el viajero, que todo un ejército no hubiera sido capaz de despojarlo de sus riquezas.

Algunos bandidos que ignoraban estos detalles lo atacaron, y se habrían arrepentido por mucho tiempo, si no hubiesen tomado las de Villadiego.

Un bandido á quien el ejemplo de sus camaradas había hecho circunspecto, fuese á consultar á un santo ermitaño, que acostumbraba á dar consejos sobre todas las cosas, porque había vivido ausente mucho tiempo solo en compañía de dos huesos de muerto y un cántaro.

—¿Qué debo hacer, oh santo hombre, para posesionarme de todos los tesoros del viajero?

—El medio es muy sencillo, respondió el piadoso ermitaño. Echale sobre las espaldas el nudo corredizo que voy á darte y verás que no opondrá resistencia alguna y ordenará á sus servidores que se prosternen hasta el suelo y os dará lo que deseais.

Y todo acaeció como el santo hombre lo había predicho. Pero el viajero y sus compañeros se hallaron muy mal.

Este nudo corredizo se llama «Religión» y hasta hoy conserva su poder.

MULTATULI.

El compañero Joaquín Hucha nos dirije una carta en la que protesta contra la estúpida calumnia brotada malsanamente de los labios de un grupo de panaderos atacados del delirio de las persecuciones, calumnia que envuelve contra Hucha la triste acusación de espía. El compañero Hucha desafía á sus calumniadores á que se lo prueben públicamente, ofreciéndose á pagar el alquiler del local en que la acusación se hiciera —Nosotros no publicamos la carta de nuestro compañero y rogamos á todos nuestros colegas que hagan lo mismo, pues, es tanta la confianza que Hucha nos merece que, no solo pondríamos en el fuego la mano, sinó también la cabeza..

Hucha es un compañero honesto, laborioso é incansable propagandista de las ideas nuevas, no ha temido á la persecución por lo contrario, la ha desafiado y sabido comportarse como un bravo siempre que ha debido arreglar cuentas con la comisaría de Investigaciones. Es un compañero hoy como lo ha sido ayer: un buen compañero, de esos que lo son á pesar de todo, y que tienen fibras para continuar siéndolo

Solo de la mente enfermiza de los que temen á la reacción y ven fantasmas por todas partes; puede surjir semejante acusación.

Por otra parte, á nosotros poco se nos importa de los pesquisas: nos resultan inofensivos.

MENDIGA

Al pié de la marmórea escalinata
del antiguo castillo señorial,
una triste mendiga, jadeante,
descarnada la faz
y cubierta de harapos nauseabundos,
con fúnebre ademán
imploraba, por Dios, una limosna:
¡un pedazo de pan!

Templo que á los placeres erigiera
la torpe vanidad,
era aquella mansión donde las copas
chocaban sin cesar,
en tanto que ascendía por las naves
el himno de la hirviente bacanal.
Era agotado el vino de las ánforas,
y era alta noche en el festin feudal,
cuando el noble señor mandó soberbio
del castillo arrojar
á la triste mendiga que pedía
un pedazo de pan!

Pasaron presto las nocturnas sombras,
al beso de la luz crepuscular;
y vióse en la marmórea escalinata
del antiguo castillo señorial
que la triste mendiga estaba muerta,
descarnada la faz,
y plegados los labios que pidieron
un pedazo de pan!

ANDRÉS A. MATA

EVOLUCIÓN

Muchos dicen: el anarquista es un ser bizarro, aunque algo atacado de enagenación mental, que no cree en la evolución, ni lleva cuenta de los hechos que se realizan, que mira con desden las contingencias naturales y sociales, que aspira á dominarlas y hacerlas servir á las exigencias de su quimera, que trata de someterlas á las necesidades de su sueño.

El reproche no es nuevo: sucede con él lo mismo que con el buen vino cuando es viejo, pierde su valor primitivo para adquirir fuerza y valor: primero, que el pensamiento libertario afirma con la fuerza del creyente, la relación estrecha que lo ata á la observación y segundo, que los que estudian con pasión y adoptan con entusiasmo el ideal anarquista son cada dia más numerosos, careciendo por lo tanto de fundamento el cargo.

Sin hablar aquí de ciertos sabios y filósofos de la antigüedad á los que podríamos considerar como precursores de la idea anárquica, sin mencionar aquí los audaces apóstoles de todas las revueltas liberales que llenaron los siglos anteriores al nuestro, se puede decir que hoy existe un florecimiento maravilloso en las ideas y en los hechos de negaciones y afirmaciones de un carácter incontestablemente libertario y que, á despecho de todas las alegaciones prueban que el anarquismo hunde sus fuertes raíces en el suelo resistente de las realidades, y que lleva cuenta, en tanto que le es necesario, de la lentitud del progreso, de la lógica sucesiva de los hechos, de su complejidad, de su movimiento, de su relación, de los estados sucesivos por qué atraviesan todos los organismos, de las metamorfosis superpuestas que sufren los séres y las cosas, de las condiciones y circunstancias que necesitan estas perpétuas modificaciones, en una palabra de la *Evolución*

En literatura, en poesía, en música, en pintura, en escultura, en el teatro, las manifestaciones contemporáneas más altas, llevan elocuentemente impresa la tendencia hácia lo nuevo y atestiguan la firme voluntad de romper el círculo en el cual la rutina, la tradición, las irracionales convenciones y los respetos humillantes tienen aún aprisionado el sentido de la forma y el concepto de la belleza.

Yo no sé si las ocupaciones de Gerault-Richard le permitieron conocer los libros, revistas, folletos, diarios y publicaciones innumerables que arrojó á los cuatro vientos del mundo civilizado el pensamiento de revuelta. Ignoro si él tuvo tiempo (y curiosidad) de asistir alguna vez á los centros, conversaciones, conferencias y discusiones públicas que se dieron sobre la idea libertaria.

Mucho lo dudo, pues sería imposible que, sériamente, hubiera podido escribir:

«Pero los anarquistas se cuidan poco de la lógica. La tienen en concepto de política. Y esperan su triunfo de la fuerza, nada más que de la fuerza.

«Los que no piensan como ellos, los suprimen. Los que no piensan del todo los suprimen igualmente considerándolos cómplices inconscientes de los primeros. Ellos aprecian el movimiento de la humanidád según su propia agitación, como el viagero, engañado por una ilusión de óptica vé correr desde la ventanilla del wagón los campos, los prados, los árboles y las casas. Ellos no niegan la evolución pero la subordinan á la voluntad espresa del hombre hasta el punto de oponerla como término antinómico á la Revolución.

«Nos tratan con una piedad desdeñosa de evolucionistas y se glorian de sus revolucionarios. Consideran al evolucionista como un pobre de espíritu!

«El revolucionario impone su luz á las cosas, á los hombres, á todo. Al menos en dia no lejano la impondrán».

Si el redactor en gefe de la *Petite République* se dedicara apasionadamente al estudio de todo lo que, en conjunto, pone de relieve nuestra filosofía, tengo la convicción de que no insistiría más en asegurar que el anarquista desconoce las reglas de la evolución.

***

Más que el evolucionista el anarquista proclama con fuerza la necesidad de la Revolución.

Evolución, Revolución no son dos polos opuestos el uno al otro; muy al contrario se completan.

El evolucionista no es anti-revolucionario, como tampoco el revolucionario es anti-evolucionista.

Se sabe que la Evolución y la Revolución son necesarias,—que la una preceda á la otra, que la primera prepara y que la segunda realiza, que lenta es la una y que rápida es la otra, que hay entre esta y aquella la misma relación que entre el efecto y la causa, que entre el recien nacido y su ascendente.

***

La Historia es para el libertario como una irrompible cadena cuyos anillos se enlazan en un orden rigoroso, las épocas, los siglos, las generaciones se mudan sin solución de continuidad; las razas, las nacionalidades y los individuos se desenvuelven en condiciones dadas conforme á las circunstancias de vida material, intelectual y moral que heredaron de sus antepasados; las manifestaciones de esta triple existencia llegan á ser constantemente más variadas y más sutiles: las formas de esta vida se sintetizan siempre.

Este es el proceso admirable de la humanidad, eliminando por una fatalidad feliz, lentamente, pero segura, las trabas de origen; es la marcha soberbia desde las oscuridades de antaño hacia la centellante claridad que la atrae; es la ascensión majestuosa y fuerte que asciende de los abismos de la Ignorancia y de la Bestialidad hasta las cimas entrevistas del Saber y de la Bondad; es la Epopeya gloriosa que comienza

en las vociferaciones y los lloros para terminar (algún dia, aún lejano pero de previsión cierta); en la caricia de los roces apasionados, en la gracia encantadora de las sonrisas, en la explosión de la alegría.

Es la Evolución!

SEBASTIÁN FAURE.

LA CIUDAD TRISTE

Van llegando los inmigrantes...

Van llegando, llegando en montones, unos tras de otros como informe masa, como escuadrones en derrota; como soñadores extraviados, atraidos por engañosos mirajes. Son fuertes: son fuertes y robustos; traen pechos de acero; fuertes pechos velludos; tienen brazos de bronce, de viejo bronce rudo, y fuerte músculo; traen puños de ciclope, alma y corazón de niño; voluntad indomable para triunfar en la gran lucha

Van llegando, atraidos por el ensueño mentido, á librar la gran lucha del trabajo; van llegando levantado el cuello toruno, sobre el hombro de hércules.

Van llegando con ellas las de entraña fecunda, las de invencible voluntad.

Van llegando los inmigrantes, y llegan uno tras otro cada vez más numerosos, á la ciudad triste á la ciudad maldita á la ciudad infame.

Van llegando cada vez más numerosos, cada vez más engañados.

Van llegando mientras Tallarico duerme su sueño eterno; ese sueño sin despertar ni protestas porque el sable policial, extranguló su voz, voz débil porque era voz de obrero.

Van llegando, pobres enfermos del ensueño, tan fuertes y animosos, con carnes de bronce, ojos de aguila y corazón de niño. Llegan y desaparecen, la ciudad triste los traga. Tallarico duerme y en su boca contraida que babea pus hay gestos, gestos que hab'an de heridas, heridas abiertas y enconadas, porque el hierro las abrió á traición, á traición y por la espalda! Van llegando y se pierden, se pierden en la inmensa y desierta república donde la fúnebre campana de los muertos calla en la muerte del derecho, de la justicia y de la libertad.

La justicia extrangulada en el Congreso, les ve pasar con gesto helado y trágico.

Ley de residencia al extranjero! muerte al que hable! ¡al que piense, al que mire; al que calle!

Y llegan, llegan cada vez más numerosos y apiñados, con sus hijos colgados,

Soñadores del derecho, buscando pan y libertad ¡ho la carne de la fábrica!

Ah, la carne del extranjero, carne del vendido L'egan; suena un tiro, rueda un cuerpo. ¡Adelante! no es nada. Un cadaver....Carne de gringo. Es un niño, un niño extranjero, muerto de un balazo en plena frente, frente de esclavo; en pleno sol, á medio dia, cuando el sol hecha más luz.

El asesino es..... Callaos! el hijo de un diputado que mata á balazos á un gringo es un caballero! ¡Silencio! y pasan.

Van llegando, son muchos la ciudad los traga; Traen en la pupila azul los mirajes del ensueño pan abundante y libertad, libertad sobre todo los dias de sol.

¡Ah, los inmigrantes que vienen al país del trigo y de la carne!

Llegan á la ciudad triste y la fábrica los traga; los traga y no vuelven más.

Leed:

En una fábrica de tejidos de algodón de Barracas al Norte, se ocupan muchas jóvenes en revisar los productos que salen de las máquinas, pagando medio centavo por cada docena de piezas revisadas, no contándose para el pago las piezas encontradas con algún desperfecto.

Se calcula que una obrera, muy práctica y ligera en el

DE AMOR Y ESPERANZA

SON LOS VIENTOS

Son los vientos iracundos!
—Rachas, tifones, pamperos
Que soplan agudamente
Sobre los altos montones!
Son los vientos justicieros
Que en sus ansias formidables
Van revolcando prejuicios,
Barreras, yugos y moldes.

SON LAS AGUAS

Son las aguas desbordantes
—Lluvias, torrentes, océanos
Que corren eternamente
Fecundando las campiñas.
Son las aguas amorosas
Que en sus ímpetus secretos
Van á bañar las simientes
Para que nazca la vida.

SOMOS LOS VIENTOS
SOMOS LAS AGUAS

Agua corre! Sopla, viento!
Que así caerán en escombros
Esas cúpulas soberbias
Y airadas del improperio!...
Y después vendrán las brisas
Y las aguas cristalinas
A refrescar las cabezas
De los guerreros sedientos!—

J. MIGUEL PIEDRABUENA.

---

rabajo, pueda hacer al máximo de 90 á 100 docenas, y descontando las piezas deterioradas—cuya revisación no se paga—esa obrera resultará ganando la importantisima suma de *40 centavos* por dia.

(Progreso de la Boca, Diciembre 6 de 1903.).

¡Oh, la ciudad triste, oh el país del trigo y de la carne! ¡oh, la mis:....

—¡Callaos extranjero perturbador; callaos extranjero sin dios, sin patria y sin hogar... callad harapo miserable

—Quien lo manda y libert.

—Prended al miserable! Prendedle! Apaleadlo, medidle, insultadle. Arrogadle fuera! La ley de residencia es para los gringos!

—¡Oh, los argentinos...

—Silencio! La ley de residencia os arroja.

Y van llegando siempre cada vez más numerosos, atraidos por el engaño y la mentira; á la tierra del fraude del engaño y de la prepotencia policiaca; fijos los ojos allá lejos, sobre los bastos campos, campos fecundos; campos de libertad, de sol de amor y de trigo.

Van llegando y dice un diario:

Según *La Gazzetta Industriale* la actitud de los agentes de inmigración á la Argentina el deplorable, pues reclutando ellos emigrantes para Nueva York, los embarcan subrepticiamente para Buenos Aires, donde llegan de sorpresa y se encuentran sin los recursos que esperaban hallar de sus parientes y amigos, establecidos en la metrópoli norteamericana.

La Nación, Diciembre 16 de 19 3.

—¿A que venis, extranjeros fuertes, los de robusto pecho y fornido brazo de maza? A que llegais á la ciudad de la mentira y del engaño, de la estafa y de la insolencia gauchi-pampeana?

—Venimos á entonar himno del trabajo fecundo y sano, bajo el brillante sol de la libertad; venimos á la hermosa tierra americana á entonar la música purisima del germen que se abre paso desde el surco tierra hasta el cielo luz y calor.

¡Mirad!

—¡Un cadáver! quien era? ¿cual fué su historia?

—Era un hombre; un periodista: Echeverria.

Sus hijos le lloran en la sombra y en silencio no les oíga el tirano; ¿su nombre? su historia?...

Dijo la verdad y fué asesinado á traición á mansalva, con premeditación y alevosia

—¿No sabeis que la verdad está proscripta en esta tierra?

—Horrible crimen sus verdugos?...

—Buenos de salud; honestos funcionarios públicos; el facon es su vara de mando.

—Horrible sueño pesadilla infame.....

—Callaos extranjeros; no teneis derecho á juzgar; trabajar, sufrir y callar es cuanto podeis hacer, no se os pide más.

La ley de residencia os impone ese deber. Sois nuestro esclavo!

Silencio y [illegible]

Y siguen [illegible] los hombres fuertes; los extranjeros [illegible] que traen el ensueño del amor y de la libertad en el pecho; semilla de varon en el testículo, fuerza y progreso en el brazo musculoso de ciclope; y llegan, llegan más á la ciudad triste.

Y dice un diario:

En la provincia de Tucuman existen 30.000 *treinta mil hombres* reducidos al estado de bestias; harapientos demacrados, viviendo en pocilgas inmundas, hacinados y febricentes.

La Estrella del Norte, Noviembre 23 de 1903.

Treinta mil obreros con sus mujeres y sus hijos, trabajan en los injenios y demás establecimientos febriles de Tucuman, 13 y 14 HORAS DIARIAS POR ó 60 70 CENTAVOS Y UN KILO DE CARNE ASQUEROSA Con este alimento y este jornal, viven en asquerosa promiscuidad en una pocilga de tres metros familias de cuatro ó cinco personas, y deben vestirse, curar sus enfermedades, educarse y descontar los dias festivos y domingos y los dias que por lluvia ú otra causa no se trabaja.

Oh, se nos ha engañado vil y miserablemente!

—Callaos extranjeros no teneis derecho de juzgar, ni de hablar ni de escribir ni de pensar ni de protestar ni de interrogar ni de mirar.

Callaos y leed:

No ha sido el juez de paz de Trelaw, sino el comisario de policia apellidado Juez, el apaleador de unos individuos obreros) en aquella localidad.—La Nación Noviembre 19 de 1903,

Leed y callad extranjeros!...

Llegan más, y van llegando á la ciudad triste y llegan más y más siempre y sus mujeres, son violadas, sus hijas secuestradas (caso del intendente de Chascomús. Ver *El País*). Y llegan siempre más extranjeros soñadores engañados á la ciudad triste en que la bota del comisario, el lazo del juez y el rebenque del intendente, se unen al facon del policiano borracho y ladron, para agotar exprime y escarnecer á los pobres ilusos soñadores de libertad s y abundancias que vienen confiados y candidos á enconar el himno del progreso y del trabajo á esta tierra de deshonor, tierra de dolor y anjusta, tierra de infamia y de vergüenza, en la que el Sol alumbra brillazones de facon y un *agua del plata* lava todas las sangres. Y van llegando los ilusos los fuertes soñadores, engañados por su sueño, y son tragados por la ciudad triste, por la ciudad que ya comienza á manifestar los sintomas de un empacho que ha de llevarla á la muerte.

Van llegando á la ciudad triste los hombres valerosos y fuertes y van crispándose los puños...

Van llegando á la ciudad triste.

R. FLÁM RAVÉL.

Toda correspondencia administrativa debe dirigirse á Alcides Valenzuela: Humberto 2066.

ADRIÁN PATRONI (1)

Días atrás llegó á Madrid un caracterizado socialista argentino, el Sr. D Adrián Patroni. Con motivo de su llegada, algunos diarios burgueses publicaron acerca de Patroni largos artículos laudatorios. El *Heraldo*, periódico eminentemente burgués, como todos saben, le dedicó una biografía de dos tercios de columna, convenientemente exornada con un retrato del huesped.

Si Patroni fuera un literato burgués, un orador burgués, un político burgués, cualquier cosa burguesa, en fin, nosotros le felicitaríamos por los aplausos que le dedicó la prensa grande siendo, como él quiere, una *cosa* socialista, el éxito que obtuvo nos parece muy lamentable, muy triste.

Patroni no es un sabio; no es, siquiera, una persona culta; no tiene elocuencia hablando, ni galanura escribiendo. Todo lo contrario. Si la palabra no encerrase un sentido convencional de injuria, yo diría que Patroni es un imbécil. Lo digo, á pesar de todo, bien se ve que lo digo. Y lo digo con harto sentimiento de mi alma, porque no es mi propósito molestar al Sr. Patroni, sino hacer sobre él un artículo imparcial y razonado.

Los que no conozcan á Patroni intelectualmente, pueden formarse una idea de su mentalidad sabiendo que Patroni se ha aprendido trozos enteros de escritores que ninguna relación tienen con él, y los reproduce en todos sus discursos. Yo le oí en varias conferencias dar como suyos párrafos íntegros de Fourier sobre organización económica y capítulos completos de la *Biblia de la Humanidad*, de Michelet. Es más. Yo tengo un ejemplar de esta última obra, el cual perteneció á Patroni, firmado por él y donde él ha acotado aquellos fragmentos que le sirvieron más tarde para hilvanar muchas de sus conferencias.

Aún ayer, en el discurso que ha dado sobre los dependientes de comercio, Patroni tuvo necesidad de acudir a su memoria para salir de un compromiso, y reprodujo buena parte de un discurso de Gori, pasmaos, de Gori, el anarquista que tan vehementes diatribas le inspiró al jefe del socialismo argentino Por cierto que los párrafos tan hábilmente robados por Patroni produjeron en el auditorio excelente impresión.

Tan pobre, tan menguada, tan raquítica es la inteligencia de Patroni, que hasta sus mismos compañeros en socialismo legalitario, se ríen de él. Recordaré un hecho: En Buenos Aires se organizó un día una conferencia de controversia entre socialistas y anarquistas. La derrota de los oradores socialistas fué total. Y tanta indignación produjeron en el ánimo de los adoradores de Patroni algunos discursos donde se desnudaba á Patroni por completo, que se produjo un gran escándalo en el salón de la conferencia y tuvo que intervenir la policía, disolviendo la reunión.

Varios amigos entramos en el café del Doria, que era el teatro donde se había dado la conferencia. Entre nosotros estaba José Ingegnieros, la primer figura del socialismo legalitario argentino, catedrático de neuropatología de la Universidad de Buenos Aires, director de los *Archivos de Criminología, Medicina legal* y *Psiquiatría* y autor de varias obras de ciencia.

Ingegnieros se hallaba indignado por el escándalo que sus compañeros habían promovido en la conferencia.

—Es inútil—decía—inútil Entre nosotros hay todavía muchos Patroni.

—¿Muchos Patronis?

—Sí; muchos Patroni; muchos burros....

Me he extendido en esta adigresión para volver de nuevo con todos los datos adquiridos en ella al punto principal: ¿Por qué saluda la prensa rotativa de Madrid en una forma tan encomiástica á Patroni? Por su talento no puede ser. ¿Será tal vez por sus virtudes de luchador, de apóstol, de revolucionario? Creo que esto es más imposible aún que aquello. La prénsa burguesa no puede batir el parche en honor de un escritor ú orador revolucionario, como no lo puede batir la prensa revolucionaria en honor de un orador ó escritor burgués. La prensa burguesa defiende los intereses de la burguesía, y, cuando elogia á alguno, es porque este conviene á su causa. Patroni ha sido elogiado por la prensa burguesa. ¿Qué pueden los obreros aguardar de Patroni?

***

Se trataba hace poco de que viniesen á España, en gira de propaganda, algunos oradores anarquistas, entre ellos Reclus, Tarrida y Gori. No había nada resuelto sobre el asunto, pero, por lo que pudiera suceder, el gobierno adoptó inmediatamente sus medidas, ordenando que en cuanto nuestros amigos pisaran el territorio español fueran expulsados á sus respectivos países. Este hecho es tan sugestivo como el de la libertad que disfruta Patroni para recorrer todas las ciudades españolas y pronunciar en cada una de ellas su eterno discurso: «La emigración y la inmigración de la República Argentina».

Por su parte, los grandes diarios, si bien es cierto que se ocuparon de la gira de nuestros amigos, no lo es menos que escatimaron, al tratar el asunto, todo el repertorio de adjetivos ditirámbicos, sustituyéndolo, algunas veces, con apóstrofes y con injurias.

Sin embargo, Reclus es una gloria universal y Tarrida y Gori están reputados como dos grandes hombres de ciencia y como dos de los mejores oradores actuales. El nombre de Reclus llena el mundo. Su *Geografía Universal* es un monumento. Y cuando el gobierno francés lo quiso expulsar, no fué la prensa burguesa quien lo defendió, sino que fueron las primeras figuras científicas en aquella célebre protesta que encabezaba Darwin.

Patroni, en cambio, es un pobre hombre. La frase de su compañero Ingegnieros, lo califica perfectamente.

***

Un señor Blanco Belmonte, dice en *El Liberal* de ayer que Patroni ha renunciado á toda una vida de comodidades para recorrer el murdo predicando la buena nueva á los oprimidos.

Patroni, en la Argentina, era un pintor de brocha gorda. En su viaje «de propaganda» es un caballero que viste correctamente de jaquet y que se permite una serie de lujos que nunca le sería dable disfrutar en su tierra.

De la Argentina hemos salido también muchos anarquistas. Pero hemos salido expulsados ignominiosamente, á bordo de un trasatlántico infame. Hemos llegado á España en Diciembre, tiritando de frío, y hemos ido, algunos, desde Cataluña á Galicia, entre una pareja de la guardia civil, con las manos esposadas, con los grilletes en los piés, durmiendo sobre el piso inclemente de todas las cárceles del tránsito.

La prensa rotativa aprovechó la oportunidad de nuestra llegada para dar un poco de interes á sus columnas. Y si de alguno de nosotros dijo que tenía cultura ó inteligencia, dijo también que todos eramos unos locos, unos utopistas, desequilibrados.

A Patroni se le recibe con bombo y platillo. La autoridad no le molesta. La prensa le aplaude.

Es muy triste que la prensa burguesa aplauda á un revolucionario. Es muy halagüeño que le diga loco ó utopista.

***

Y para terminar: si de Patroni en sí se tratara yo no me hubiera tomado la molestia de escribir acerca de él una sola línea; pero, dado e ruido que se ha hecho en torno de él, he creido necesario escribir este artículo, en el que la premura me ha hecho omitir muchas cosas, nada favorables, en verdad, para ese pobre diablo, á quien la ignorancia de una pequeña muchedumbre ha erigido en apóstol, y á quien la prensa burguesa recibe con tan significativos golpes de parche.

JULIO CAMBA

---

(1) Adrián Patroni ha sido recibido en algunas ciudades europeas con todas las migajas de mediocres elogios que la burguesía dispensa á quienes han contribuido y contribuyen á asentar su predominio económico-político con una propaganda de negación de todo espíritu verdaderamente revolucionario. El hecho ha motivado á Julio Camba,—aquel joven amigo á quien las autoridades argentinas le hicieron el servicio de desterrarlo para su tierra pues aquí se moría de hambre y de toda clase de privaciones, á pesar de ser inteligente y laborioso,—el artículo que, gustosos, reproducimos de nuestro colega *Tierra y Libertad* de Madrid, creyendo complacer á nuestros lectores.

Recomendamos á todos nuestros amigos la lectura del estudio que sobre Educación Integral, comenzamos á publicar desde el presente número, pues, si bien todos sienten la necesidad de cambiar de fondo y forma la educación que se imparte á sus hijos, pocos, sin embargo son los que conocen las modernas tendencias educacionales que hemos defendido los libertarios, La escuela de Cempuis dirigida por nuestro talentoso compañero Paul Robin ofrece un modelo de la moderna educación neresario y digno de ser imitado por todos aquellos que alimentan el deseo de crear entre nosotros escuelas libertarias, pues, hasta hoy, desgraciadamente, todas las escuelas fundadas por nuestros compañeros han pecado del mismo defecto de las otros; error en el método, en la extensión de la instrucción y educación, en la formación de las ideas y en el cultivo de los sentimientos; escuelas hemos conocido donde imperaba aún la separación del sexo, el autoritarismo del maestro. el horario abrumador de las otras escuelas, la amenaza, penitencia, falta de integralidad é imposición á los niños de las ideas filosófico-políticas del maestro; escuelas hemos visitado, donde el alumno era educado por una persona falta de la necesaria preparación, que pontificaba entre las cuatro paredes que rodeaban á un estrecho cuartujo, etc.

El estudio de la escuela de Robin, enseñará por lo tanto á nuestros amigos que, lo esencial no es abolir el catecismo y el himno patriótico para reemplazarlos con el folleto de propaganda y la canción roja, sino cambiar de raiz. de fondo y forma á la educación toda, haciéndola libre é integral.

AL Dr. PALACIOS

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS.

Señor Director de VIDA NUEVA.

Corre con insistencia el rumor de que el doctor Alfredo L. Palacios, leader socialista y candidato á diputado por la 4ª circunscripción, ha prometido contraer matrimio religioso con una distinguida señorita de esta capital. Como el rumor es casi inverosimil y puede perjudicar tanto al doctor Palacios como á los que profesamos ideas liberales, solicito de Vd., quiera pedir al acusado que declare francamente si hay algo de cierto en ese rumor y si él declara que no contraerá matrimonio religioso con dicha señorita.

Saluda al señor director.

S. S. S.

Angel Bolato.

N. R.—Hay más: el rumor dice que el doctor Palacios ha resuelto postergar su casamiento para después de las elecciones, para que en estas no fracase su candidatura á causa del matrimonio religioso.—Vale.

—

Nosotros invitamos al amigo Palacios para que responda á semejante y extraño rumor. Nuestras columnas aceptarán gustosas su respuesta.

La Semana Proletaria

Buenos Aires responde dignamente á las bravatas capitalistas: un año despues de decretada aquella famosa ley de residencia con la que pretendió ahogar el movimiento obrero, los trabajadores de Buenos Aires sostienen día á día, huelgas generales y parciales, á los que corona el más halagüeño triunfo.

Es un síntoma este, digno de ser constatado.

HUELGA DE CALDEREROS—El gremio de caldereros continúa concientemente la huelga parcial que, ha más de dos meses, sostiene contra cuatro sanguijuelas industriales.

EN PUENTE ALSINA—La huelga de las tejedoras y tejedores de la fábrica de Campomar y Cª, continúa en pleno vigor. Ochenta días hace que la huelga se ha declarado y, sin embargo, no ha decaído en un ápice el entusiasmo ni la unión de los huelguistas. El más noble triunfo coronará seguramente á esta huelga.

EN VILLA CRESPO—Los huelguistas de la fábrica de Moreira y Cª continúan también el paro declarado ha más de quince días.

Días pasados el Moreira ese quiso hacer una de las suyas, pero el tiro le salió por la culata, pues los huelguistas, si son poseedores de un fuerte y arraigado sentimiento de unión, poseen también buenos puños.

REUNIÓN GREMIAL—En la Asamblea celebrada el domingo último por el gremio de estivadores se resolvió apoyar á la sociedad de prácticos en toda contienda con las empresas marítimas y celebrar conferencias mensuales de propaganda gremial

—Los prácticos de los ríos Paraná y Uruguay se han reunido también y resuelto iniciar cuanto antes el boycott contra las empresas que no empleen hombres de la sociedad.

CONTRA LA LEY DE RESIDENCIA—La Federación Obrera Argentina ha resuelto dar conferencias públicas en todas las plazas de la capital, en las que se combatirá la así llamada ley de residencia.

HUELGAS DE CARREROS — Sinceramente, no lo creíamos; no creíamos que ese gremio maltratado, vejado, que hasta ayer navegaba en las aguas de la indiferencia, fuese capaz de levantarse colectivamente, sin un solo traidor y lograr un completo triunfo. Ha sido una sorpresa, una agradable sorpresa, de esas que templan el alma de los luchadores; una sonrisa de la formidable contienda entre oprimidos y opresores.

La huelga duró tres días. Al principio los patrones se resistieron, reían, imaginándose que solo eran burbujas de agua y no inmensas olas de rabia las protestas; luego resistieron también, apoyados por las promesas del gobierno de protegerlos, pero, por último.... mordieron el polvo de la derrota. Hubo patrones que juraron y volvieron á jurar que no cederían, y fueron los primeritos en firmar. La catástrofe los amenazaba..

A la Fábrica de cerveza «Quilmes» se le declaró el boycott: el efecto fué rápido. Dicha casa cedió y ofreció 10.000 $ basta que la sociedad le levante el boycott.

La Sociedad rechazó los 10.000 $, exigiendo la expulsión de los capataces y la admisión de los obreros que habían sido despedidos.

Aceptadas estas proposiciones, se resolvió levantar el boycott á la mencionada fábrica.

Las reuniones fueron numerosas y en todas ellas reinaba el entusiasmo. Hablaron en ellas animando á los huelguistas Marante, Bertolozzi, Manresa, Jaquet, García, Guaglianone.

El triunfo debe ser coronado ahora con la fuerte organización de todo el gremio, para poder conquistar nuevas mejoras, así á fuerza de conciencia y unión.

LA HUELGA DE LOS EMPLADOS DEL TRAMVIA RURAL. —A causa de haber sido despedido un compañero se declararon en huelga los empleados de aquella empresa y reclaman lo siguiente: 9 horas de trabajo, 3,50 de jornal diario, para guardas y cocheros, abonarles quincenalmente, las horas extras doble, supresión de las multas por roturas de coches y lastimaduras de caballos, siempre que se pruebe la culpabilidad del conductor, y que ningún empleado, de los huelguistas, por este hecho, deje de admitirséle al servicio.—Los conductores piden 60 pesos, caballo limpio y 9 horas de trabajo.

OTRA HUELGA.—Se han declarado en huelga los carpinteros, lustradores y aserradores. En el acto de votarse la huelga protestaron de los abusos cometidos con los huelguistas por los empleados de las comisarias 16 y 32.

SIGUEN LAS HUELGAS —Los marineros y foguistas han adoptado este proceder en vista de no haber sido atendidas sus reclamaciones por los patrones.

HUELGA DE PINTORES.—Los patrones de este gremio, en número de 80, han firmado el convenio presentado por los obreros. También se quejan de las arbitrariedades de la policía que, por no perder la costumbre, los molestan continuamente

EMPAJADORES DE DAMAJUANAS.—El 16 se declaró en huelga este gremio solicitando aumento de salario.

MAS HUELGAS.—Los obreros que trabajan en los corralones de Barracas, donde se fabrican tubos de hierro, se declararon en huelga pidiendo aumento de salario y disminución de horario.

DE SAN NICOLÁS.—Los compañeros del Centro Cosmopolita Obrero de ésta localidad, nos comunican: que el «1º de Mayo», periódico socialista de allá, en su número correspondiente al 29 del mes de Noviembre, los columnia groseramente asegurando el hecho de haber visto en pedazos la bandera y reformado el escudo de dicho Centro la Comisión Directiva. En carta que tenemos á la vista firmada por ellos protestan de esa acusación calumniosa.

REUNIONES Y CONFERENCIAS

CONFERENCIAS—En el salón San Martín, celebróse la anunciada conferencia en favor del compañero Troitiño. Regular público y buena propaganda. Hablaron Hucha y otros compañeros.

—En la Asociación Anticlerical de la Boca, dió el compañero Cecchiai su conferencia sobre el tema: «La accion anarquista en las organizaciones obreras». El tema fué bien desarrollado. Habló también Guaglianone.

***

FIESTA LIBERTARIA—En el Teatro Libertad, celebróse el pasado domingo la anunciada fiesta libertaria en pró del compañero Troitiño Representóse el drama «Abismos» y dió una conferencia el compañero Marante.—Teatro lleno

***

El sábado 19 del corriente, el Centro Artesanos, de Barra as al Norte, celebrará una función y conferencia en el Teatro Iris de la Boca Se representará el drama «Aurora» de Joaquín Dicenta y hablará sobre el concepto de la obra Pascual Guaglianone.

***

El 18 á las 2 30 p. m., reunióse en La Prensa los obreros carpinteros, lustradores y aserradores.

***

Los pintores celebraron asamblea en La Prensa el 17 á las 2 p m.

En la calle Ayolas 21 (Boca) celebro asamblea la sociedad cosmopolita de prácticos independientes de los ríos el 17 á las 9 a. m.

***

Los laminadores y anexos celebraron asamblea extraordinaria el 17 á las 8 p. m. en el local Olavarría 876.

Advertimos á los compañeros que tengan en su poder listas de snscrición para imprimir folletos de propaganda, de los que fueron iniciadores los compañeros de Barracas, se sirvan devolverlas á la mayor brevedad, en blanco ó con dinero, á la redacción de "VIDA NUEVA".

CORRESPONDENCIA DE REDACCION

.E Borest[illegible]—San Nicolás.—Vd., estimado compañero, habla con perfecto conocimiento del asunto; su manera de considerar la cuestión que somete á nuestro criterio es lógica y sensata, tan sensata que extrañamos que haya correligionarios que no se convenzan.—No tenemos pues, nada que agregar á sus consideraciones ni enseñarle á Vd., nada respecto de la fundamental interrogación que nos ha hecho.

Pró "Vida Nueva"

Listas y Suscripciones del número 3.º

Lista D. de Nuevas Ideas	11.40
» Grupo de Fundidores	2.60
» Nº 56	1.00
» » » 112	5.70
» Intendente Alvear, F, Ortega	5.00
» De Chacabuco—R. Dominguez	1.50
» Grupo de Ensenada	1.10
» Marconi	0.25
» G. Cigarreros R. de S. Fé	1.50
» Nº 179	1.40
» U. de Lizier, Santa Fé	0.50
» 116—Riela, Banfield	2.00
» Nicola Concogno	1.55
» Nº 17, P. Roqué, Santa Fé	2.00
» De Ingesi, Fonda Cansini	1.40
» Bertolini	0.70
» Nº 5 Caldereros	4.60
» Estivadores	0.90
» De La Plata, Marconi	0.40
» P. Mela	1.50
» Bertoloni	0.90
» S. Almacen	1.05
» D. U. Conferencia	2.70
« Compañíeros de la Boca	0.60
» Bertoloni	0.95
» Herrero Pruniers	1.00
» Nº 63	0.70
» Nº 15 y 15. (Bis) de Santa Fé, G. Roque	4.30
» Nº 15, Chappere	0.70
» Camilo Aluao, F. Ponzio	1.00
» Junin, Beccacea	5.00
Venta T. Libertad	2.00
Dos Suscriptores	3.00
Suscriptor un año	5.00
» trimestre	1.50
« Un trimestre	150
Total	$ 78 90

NOTA—Las listas se encuentran en la administración del periódico á disposición de los compañeros que deseen consultarlas.

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

REDACTOR: PASCUAL GUAGLIANONE